

De donde podemos colegir dos cosas que hazen a nuestro proposito, La primera, que las principales marauillas que Dios obró por su Ministro Moyses, fueron en el agua, como se refieren en su Hystoria, que en esta fueran largas de referir: Lo segundo, que aunque Moyses dudó de que la piedra diesse agua, no empero por esso quiso Dios desacreditar la persona de su Ministro, antes a la vista de la tierra de Promission se fueron multiplicando los Prodigios, Milagros, y marauillas, para que la gente flaca, y facil en la Idolatria tuuiera estos arri-mos en que estribar.

Esto vémos en los casos succedidos a vista de los pueblos de la Prouincia de Pungarabato, a donde auiendo hecho Dios al Padre Fray Iuan Baptista milagroso, quiso que tambien lo fuesse en las aguas, dandoselas con grande abundancia en aquella milagrosa y nueva Fuente, para que viendo aquella gente recien conuertida de la Idolatria a la Fé de Christo estas nuevas marauillas, se confirmasse mas en la Fé, que aquel Ministro fiel les predicaua.

CAPITVLO, XVII.

DE QVAN GRAN ZELADOR DE LA HONRA DE DIOS ERA EL PADRE FRAY IUAN BAPTISTA, SU GRAN CHARIDAD, PENITENCIAS, HUMILDAD, Y RIGORES, QVE CARGANDO LA MANO DE ELLOS SOBRE SI SOLO, GOVERNANVA CON LENIDAD, Y MANSEDUMBRE A LOS DEMAS.

Aunque el Padre Fray Iuan Baptista era rigurosissimo consigo mismo, no lo era con los demas siendo Prior, o subdito, antes quando fue Prior en

la Casa de Mexico, gouernaua con la blandura, y lenidad, que pide el Apostol, porque quando la blandura nace del espiritu, como dize Pablo, no solo no causa distraccion, pero edifica por yr espiritualizada con el exemplo de la cabeza: que este es el atajo que halló el Phylosopho en el que ha de gouernar bien y no en el exercicio pesado de la vara, que auiendo de ser de florido Almendro, y con delicados ojos en el remate, suele ser a vezes de Enebro, o pesada Enzina, en manos de vn imprudente Pastor. Viose bien al viuo la practica desta Espectatiua en el sancto Fray Iuan Baptista, pues se quenta del, que nunca hizo mysterios de las faltas que veia en sus subditos, y hermanos, antes los corregia con palabras humildes, baxa voz, aunque viua, pues resucitaua el cuerpo difuncto por el pecado, como hizo el Propheta Eliseo, quando, para resucitar al hijo de la Viuda, boluió la puerta tras si: Si bien quando era menester, y la ocasion lo pedia era como otro Elias, o Baptista, en reprehender, no desistiendo hasta ver la enmienda.

Y porque se vea esta verdad, apoyada con grandes fundamentos, quiero poner aqui las palabras de otro Varon sanctissimo, que escriuió su vida, que fue el Padre Fr. Iuan de Montaluo, de quien abaxo haremos larga mencion: las palabras que escriue del sancto Fray Iuan Baptista, de su misma mano y letra, sin quitar ni poner son las siguientes:

“Al Padre Fray Iuan Baptista, al qual con razon cognominamos sancto: conocí, ví, hablé, traté, y conuersé, mas de veinte y cinco años, aunque no siempre moré con él en vn Conuento, pero en el

El venerable
P. Fr. Iuan de
Montaluo,

Monasterio de nuestro Padre san Augustin de Mexico, siendo él allí Predicador, y otra vez Prior, y otras enfermero, estuue juntamente con él por Conuentual, y en los demas Conuentos nos veíamos, y hablauamos: Y aunque algunas temporadas estaua sin verle, era tanta la fama de su Vida, y Virtudes, que no dexaua de saber del frequentemente. Quien podrá en breue resumir, y epilogar Vida tan larga, sancta, Virtudes tan estremadas, perfectas y heroycas, y loar al Dador de todos los bienes en vn Varon y sieruo suyo, tan insigne y acabado en todas ellas? Aunque la conexcion, y liga de todas las Virtudes es comun a todos los sanctos, pero comunmente leemos ser muchos dellos dotados de particulares Virtudes. y assi de algunos se nos pone Charidad, de otros Humildad, de otros Obediencia, y de algunos la Paciencia: y assi de las demas Virtudes, no porque carecieron de las otras, por la trauacion que entre ellas ay, sino porque en estas fueron mas auentajados, y señalados. Mas este Varon de Dios fue tan general, y singular en todas ellas, Humildissimo, Obedientissimo, Penitentissimo, menospreciadissimo de si mismo, temerosissimo de Dios, la mas espejada, y limpia Conciencia que se puede imaginar, que por ninguna via sufria, ni compadecia atomo de culpa, ni olor della: Esto fue en el cosa marauillosa. Era muy docto, porque quando tomó el Habito en el Conuento de nuestro Padre san Augustin de Salamanca, era muy mocito estudiantico, y como los Prelados le vieron de tan buenas costumbres, é inclinacion (segun oí contar a algunos contemporanos sayos) hizieronle proseguir su

Estudio: Y aunque a todo se dió con cuydado, y en todo lo de su facultad fue general, pero en lo Moral, y de escriptura hizo mas hincapié, y en ello fue mas señalado, y cosa bien entendida entre los doctos que le trataron, comunicaron, y probaron, que apenas auia en esta tierra quien en esto le igualasse, y ninguno que le passasse, aunque por su humildad se encubria, y arrinconaua quanto podia. Escriuió gran numero de cartapacios, mas para exercicio de hazer memoria, y ocupacion, que para sacar cosa a luz, aunque ay algunos sermonarios suyos bien vtiles y prouechosos. Predicó algunos años con mucha sanctidad y acepcion en Mexico, y con ser tal su vida, (cuyos testigos son los que le oyeron,) despues que vió auer Predicadores suficientes en esta tierra para los Españoles, desistió del officio de Predicarles: y con gran ansia pidió a Dios perdon de lo que auia Predicado, pareciendole auia sido defectuoso en no auer sido assi llano, y simple en sus sermones, y assi se dio a la Lengua de los Indios Tarascos.

Con ser el hombre mas humilde que en nuestros tiempos hemos visto, y el mas abieto en que siempre andaua en las cozinhas, y siruiendo a los enfermos, y arrodillandose a todos, era tanto el miedo y respeto, que todos teniamos a su zelo sanctidad y rectitud que delante del, no auia hombre que se demandase, o descuydasse en ningun genero de falta, porque no la sufria, ni toleraua, y si alguna vez dessimulaba por no le parecer coyuntura, ya por humildad de correccion, o por estar presente algun Prelado a quien respectaua, a su tiempo y sazón

corregia, y acordaua a los presentes las palabras ociosas: y si algun genero de mormuracion, o de otras faltas se auian mezclado, y algunas vezes de cosas tan menudas, que con su tan delicada conciencia aduertia, que a penas nos persuadia a cono-cerlas por faltas, é imperfecciones: de manera que nos era a todos vn Angel de Luz. Era tan humilde en el corregir, que vnas vezes de rodillas, y otras con vn semblante amorosissimo, y gracioso, procura-ua estrañamente aprouechar a todos, y aun con todo algunos duros, y descuydados, lo recibian mal, y lo tratauan asperamente: lo qual el sufria cou gran paciencia, porque jamas le ví, ni oí dezir, que se vuese enojado, alterado, o mouido a impaciencia por auerle a el ofendido, injuriado, o maltratado de palabra, antes mostraua particular amor con obras, y con palabras a aquellos que auian sido con él de- masiados, o le auian tratado asperamente.

Era tan celoso, y observante de las Cerimonias, y obseruancias de nuestra Religion, assi como de la Regla, como de las Constituciones, o Actas, o de qualquiera cosa que los Prelados mandauan, que lo guardaua todo con tanto temor, y cuydado, como si en cada menudencia, o cosita consistiera la sal- uacion: Y assi tambien recibia gran pena quando veía algun descuydo en alguno, o algunos acerca desto, y luego se lo aduertia aparejando paciencia por amor de Dios, para el que lo tomasse con pe- sadumbre, aunque como dixé arriba, tenía muy gran quenta en no dar pena al menor de todos, y si pu- diera acabar con su conciencia el no auisar algunas cosas destas las dexara. Pero pareciale tenía obliga-

cion de auisar a sus hermanos, y muchas vezes tenía no pequeña congoxa en esta perplexidad: pero siem- pre vencia el zelo y amor del proximo, consideran- do, que aunque algunos los tomauan mal, todavia a trueco de sufrir su desabrimiento les aprouechara, y aduertia. Esto todo era en cosas de obseruancia, perfeccion, y menudas, que en cosas graues no res- respectaua a hombre por la honra de Dios: y real- mente entendimos todos de su zelo, que por no ofen- der a Dios aun venialmente, o euitar que otros le ofendiessen, recibiera con gran alegria qualquier tormento, o Martyrio.

Hasta aqui son palabras formales de vn sanctis- simo Frayle dichas, deste sanctissimo Varon el Padre Fray Iuan Baptista, que como dixé atras las conuirtió el Venerabilissimo Padre Fray Iuan de Montaluo, (de cuya vida Apostólica trataremos adelante muy despacio, por auer sido verdadero Israelita, en quien no solo no se halló engaño, pero se vieron y hallaron prerogatiuas de vn milagroso Varon.) Este gran sieruo de Dios dexó escripta la vida del sancto Fray Iuan Baptista de su propria letra, que estando Yo escriuiendo esta Choronica llegó a mis manos por gran ventura. (Pues como dize la Escripura sancta) ventura fue la de aquel hombre dichoso, que introduze alli el Euangelio, quando sin pensar se halló Tesoro en el campo (por quien entienden muchos las vidas de las Sanc- tos que estauan enterradas a los ojos de la carne ciega.) Y como Yo conocí, y traté al sancto Fray Iuan de Montaluo, y muchos de los que viuen en nuestra Religion le conocieron, y trataron: sé muy

bien, y todos lo sabemos, quan medido fue en sus palabras, de cuanta verdad y credito: que me parece, que por todos los intereses, aueres, ni otras ofertas del mundo no dijera vna leue mentira. Y pues este Bendicto Frayle nos certifica como testigo de vista, de lo que en este Capitulo queda dicho, (quiga con espiritu, y mocion del Cielo, pues la verdad en su rayz, si bien es pregonera de si misma, a vez vez mueue Dios el espiritu y la lengua de aquellos a quienes toma por instrumentos, para que desentrañandola la hagan mas clara y patente a los oydos sordos,) será bien reparar entre otras cosas que alli trata, en que dize, que por no ofender en vn peccado venial a Dios, el Padre Fray Iuan Baptista, y que por euitar que otros no le ofendiessen venialmente recibiria qualquier tormento con alegria y aun el Martyrio tambien. Esto dize el sancto Fray Iuan de Montaluo, del sancto Fray Iuan Baptista, ya por la opinion grande que tenía de su grande sanctidad, o ya porque lo vudiesse oydo de su propria boca, como persona que le trató tan familiarmente. Y dexado aparte, que los desseos sanctos de los que dessean el Martyrio, no son vanos, ni infructuosos, pues van a la parte, y tienen su premio quando reciben la corona de Iusticia los justos (que dixo el sagrado Apostol.) Es vna de las mayores alabanças, y prerrogatiuas la destas palabras, pues con solas ellas quedaua tan calificada, y engrandecida la vida del Padre Fray Iuan Baptista, que bastauan a suplir el lleno de muchos quadernos de papel: Y assi aunque voy acabando ya de escriuir la milagrosa vida deste hombre milagroso, quiero de nuevo insis-

tir en las palabras del sancto Fray Iuan de Montaluo, que dizen: Que el sancto Fray Iuan Baptista sufriera qualquier tormento, y aun el Martyrio por no peccar venialmente, ni que ninguno peccara, aunque el pecado fuera venial.

Y para que se vea la Charidad grande deste Varon Apostolico, se ha de aduertir, que sea pecado venial, y mortal, y en que se diferencien, la diferencia está: en que el pecado mortal, como sea acto determinado de la voluntad libre, el qual repugna a la Charidad: por la qual el hombre se ordena al vltimo fin, ya sea contra el amor de Dios, ya contra el amor del proximo, mata el alma quitandole la vida espiritual de la gracia: y es esta muerte tan dañosa, que priua al peccador de la amistad de Dios, y de la herencia del cielo, y le haze digno del infierno, a la qual muerte del alma llama el apostol sueldo, y jornal del pecado que sí, que el pecado tambien lleva sus gajes, y tributos: y que mayor tributo que el de la muerte espiritual. Peccado venial es quando la voluntad es llevada en aquello que contiene en si, cierta inordinacion, pero no vá, ni se opone a la dileccion, y amor de Dios, ni del proximo, como las palabras ociosas, las risas superfluas, y otras cosas desta calidad, las quales no hazen al hombre enemigo de Dios: Por lo qual dize la Escriptura, que cae siete vezes al dia el justo, y otras tantas se leuanta, porque los peccados desta calidad no destruyen, ni derriban. Aunque el tal peccado venial dispone, y puede disponer para el mortal, quando la tal disposicion es augmentada por el hauito adquirido de los actos de peccados

Roma 6.

In Compendio pp.

S. Thom.

I. ad Co. 3

veniales, y puede crecer tanto la complacencia que constituya su fin en el peccado venial, y assi sea dispositiua del mortal: por lo qual el peccado venial no causa macula en el alma, porque no excluye, ni disminuye el hauto de la Charidad, y assi son comparados los peccados veniales al heno, y a la estopa, que se encierran dentro de vn edificio fuerte, que aunque se quemén no se quema la casa, ni se viene al suelo.

Conforme a esto, si por euitar el Padre Fray Iuan Baptista vn pecado venial, que no mata ni priua de la Gracia de Dios, sufriera qualquier tormento humano, y aun el martyrio: por euitar que su proximo no peccara mortalmente, que sufriera este sanctissimo Varon? que tormentos, que grillos que carceles, que agotes, que recinas, que escarpas, fuegos, y agudas sierras? No dudo segun el primer fundamento, sino que se dexara aspar, freyr en sartenes, desollar viuo, como otro Quatiebras, Martyr insigne de nuestra sagrada Religion, en Inglaterra. No dudo, sino que el pecho de su gran amor y zelo, le pusiera vna y muchas veces en los mayores, y mas crueles Martyrios, que la fiereza humana pudiera inuentar: a imitacion de Pablo, quando por ver libre, y encobrir la salud de sus hermanos en Christo dixo: *Optauam ego ipse, anathema esse a Christo pro fratribus meis*, que segun S. Tho. quiere dezir el Apostol, que a trueque de que sus hermanos consiguiesen la salud espiritual se dexaria crucificar y quitar la vida en vn madero. Tomando la Metaphora de la costumbre que auia entre los Gentiles en las guerras, que no auendose

Rom, 3, 9, 8,
Tho, ad Rom 9

de seruir de los que cogian viuos en ellas, los suspendian en maderos en el Templo, quitandoles las vidas, (que anathema nombre Griego, quiere dezir, poner, o suspender en lugar alto.) Aunque otros dicen, que los despeñauan, echandolos de si, y apartandolos con esta accion de muerte, con ciertas Ceremonias, é imposission de manos, como se hazia con el Capro Emisario, que nos cuenta la Escritura. Y estas palabras del sancto Apostol, bien se vé que son dichas en caso grauisimo, pues segun explicacion del Doctor Angelico, no desseaua menos a los Israelitas, de quien alli habla, que la conuersion del Iudaismo a la Fe. A caya imitacion este Apostol de Mechoacan, el Padre Fray Iuan Baptista, dize lo que hiziera, porque desde que salió de España para la conuersion de los Fieles, desseó padecer el Martyrio: Y assi dixo antes que muriera, que ninguna cosa le lleua con cuydado, sino no auerlo padecido por Christo, que si bien se considera su vida: que otra cosa fue, que vn Martyrio continuo, pues no dando, como nunca jamas dió tregua al padecer, siempre estuuó crucificado en vn madero, ajustandose, y midiendose, con la angostura de la Cruz de Christo, por la salud espiritual de sus hermanos.